

**DISCURSO DEL RECTOR MAGFCO. EN EL ACTO DE  
APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2003/2004 DE LA  
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**

Señoras y señores Doctores, querido Doctor Honoris Causa y Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Madrid, Excmo. Sr. Presidente de la Universidad de París X Nanterre, limo. Sr. Director General de Universidades, Excmas. e limas. Autoridades, Sras. y Sres., amigas y amigos:

Celebramos esta apertura de curso en el campus de Leganés, fuera de la sede rectoral de la Universidad, como un homenaje a la Escuela Politécnica, que es uno de los símbolos y de los motivos de orgullo para nuestra Universidad, por su calidad docente, por la dedicación investigadora de sus profesores, por sus excelentes instalaciones y por la impecable gestión de su dirección. Además de estas razones, dos adicionales muy importantes explican que estemos hoy aquí: que sea un querido profesor de la casa, y miembro del equipo de gobierno como Vicerrector de Infraestructuras Académicas, el profesor José Manuel Torralba, el que pronuncie la lección inaugural y que sea investido Doctor Honoris Causa un ilustre maestro de la ingeniería española, el Doctor D. Enrique Alarcón Álvarez, apadrinado por el Director de la Escuela, Doctor Navarro Ugena.

El profesor Torralba ha abierto con broche de oro el curso académico con una lección que hasta los más profanos, como es el caso del Rector que os habla, hemos disfrutado. Felicitación y agradecimiento a nuestro compañero en nombre de todo el Claustro y de todos los invitados.

Nuestro nuevo Doctor Honoris Causa, D. Enrique Alarcón Álvarez, es Catedrático de Mecánica de Medios Continuos y Teoría de Estructuras de la Universidad Politécnica de Madrid, Académico y actual Presidente de la Academia de Ingeniería de España, Académico de la Academia Europea, en su sección de Ciencias e Ingeniería, último Premio Nacional «Leonardo Torres Quevedo» de Investigación en Ingeniería, y desde hace pocos minutos Doctor Honoris Causa de nuestra Universidad.

Es un honor y un privilegio tenerle en nuestro claustro de Doctores, y los méritos alegados en su excelente laudatio por el Doctor Navarro Ugena se han visto confirmados por la lección que ha impartido. Es lógico que con su bagaje docente e investigador, con su formación humanitaria, con sus aportaciones a la modelización matemática de un gran número de problemas de la ingeniería, haya creado una importantísima escuela académica, con un alto prestigio y reconocimiento científico, tanto a nivel nacional como internacional.

Doctor Alarcón, honra Ud. a esta Universidad con su presencia, y con los discípulos que aquí son ahora profesores, excelente semilla de su condición de maestro. Mi felicitación y mi agradecimiento.

Se extiende esta felicitación al Rector Magnífico de su Universidad, D. Saturnino de la Plaza, antiguo y querido amigo y compañero, que ha presidido la Conferencia de Rectores con mano firme y prudente, en momentos de gran tribulación y de especiales dificultades. Su dignidad, querido Rector, ha sido, en ese tiempo, el signo de la resistencia y de la dignidad de toda la Universidad española. Muchas gracias.

Y en estas palabras finales me gustaría saludar y recibir con todo afecto al Presidente de la Universidad París X Nanterre, Profesor Olivier Audeoud. *Mr. le Président, soyez le bienvenu a notre Université. J'espere que votre séjour soit agreable et qu'il contribuera a renforcer les liens, deja étroits qui unissent nos deux universités. Sans doute des nouvelles initiatives seront le jour dans nos conversations. Merci beaucoup.* Muchas gracias.

Junto a estas obligadas y gratas referencias a nuestros invitados y a las intervenciones especiales de este acto, debo dar la bienvenida a los nuevos doctores, y a los nuevos funcionarios docentes y no docentes. Los doctores entran en una nueva fase después de acreditar con sus tesis su capacidad investigadora, y siguen el *cursus honorum* de la carrera universitaria. Les deseo mucho éxito, y les aseguro que la Universidad colaborará con todos sus medios para facilitarles el desarrollo de sus tareas en este nuevo marco del profesorado que todavía no ha terminado de perfilarse. Buen ánimo y a seguir trabajando.

Los funcionarios docentes y no docentes que enriquecen nuestros escalafones, y a los que felicito igualmente, no deben olvidar nunca que

están al servicio de la comunidad universitaria con el objetivo último del interés general. Estoy seguro de que van a contribuir a la calidad y a la excelencia de nuestra gestión, de nuestra docencia y de nuestra investigación.

En este curso acaba una fase de expansión de nuestra Universidad, que coincide con el final de la Administración Ruiz Gallardón, con la presencia del Director General de Universidades en funciones, D. Ramón Rodríguez. Quiero aprovechar esta ocasión para proclamar el buen estilo, el interés y los esfuerzos de esta Administración que nos deja y rogarle al Director General que transmita al Presidente en funciones, al Consejero D. Carlos Mayor Oreja y a su antecesor D. Javier García Cañete, mis sentimientos de afecto y de agradecimiento por el trato recibido en estos años por nuestra Universidad y por todo el sistema universitario público de Madrid. Naturalmente que todo es mejorable, pero para los tiempos que vienen me temo que vamos a echarles de menos. Me gustaría mucho equivocarme.

A él mismo, D. Ramón Rodríguez París, y a la Directora General de Investigación, Teresa Calatayud, en este acto y en su presencia, ¡muchas gracias!

Con unas elecciones próximas, vivimos en Madrid un periodo de incertidumbre. Torcida la voluntad popular por una cadena de circunstancias que van desde la mala elección de algunos candidatos indignos de figurar en las listas de un partido hasta la manipulación externa y la sospechosa intervención de personas vinculadas a grupos de intereses, sin que podamos avanzar más en las certezas, pero sí intuir otras complicidades personales, estamos esperando que estas nuevas elecciones reflejen fielmente lo que, ahora, en octubre decida la voluntad popular. Los Rectores de las Universidades públicas de Madrid, conscientes de la responsabilidad que supone el prestigio moral de nuestros centros, vamos a realizar en los próximos días una intervención pública para animar a participar en el voto, a no abstenerse y a respetar por todos, especialmente por los protagonistas más directos -los partidos políticos y sus candidatos- las reglas del juego limpio y el respeto al adversario.

Por otro lado, el caótico y poco transparente desarrollo de la LOU, continuación y confirmación de su andadura anterior, tiene a las Universidades españolas entretenidas en entresijos reglamentarios, intentando desentrañar las oscuridades de los procedimientos y mantener la dignidad de la autonomía ante tanto intervencionismo administrativo, o de fundaciones como ANECA, que sustituyen, para perplejidad de muchos, a órganos administrativos.

¿Acabará teniendo razón la tesis, que todos descartábamos desde la buena fe, de que era una ley hecha a propósito para desactivar y controlar a las Universidades públicas?

Aunque nos resistamos a admitir ese fin que supone lanzar piedras contra el propio tejado, los daños ya producidos no serán los últimos. Unos proyectos de decretos confusos, muy contestados desde las Universidades y aún no puestos en marcha, se unen a los primeros procesos de habilitación que van a paralizar la tarea docente e investigadora de los profesores en muchas áreas de conocimiento durante meses, y a los ensayos de convergencia con las Universidades europeas, aumentando las dificultades. Las Universidades de Madrid, especialmente la nuestra, no somos de las peor preparadas para afrontar los problemas y evitar el caos. Hace algunos días hemos tomado sus seis Rectores una decisión que tiene como objetivo potenciar nuestra colaboración desde la unidad de acción y desde la transparencia: hemos acordado constituir la Conferencia de Rectores de las Universidades de Madrid, a partir de ahora la CRUMA, como interlocutora conjunta ante todas las autoridades administrativas y para potenciar y defender nuestra calidad y nuestra autonomía, negociar la financiación y la relación con la sociedad y con las empresas.

En los momentos difíciles la unión es indispensable. Nosotros debemos estar tranquilos, porque, aunque somos muy autocríticos y muy conscientes de nuestras lagunas y limitaciones, hemos alcanzado en pocos años una calidad envidiable, que espero nos proteja frente a los intentos de disminuir la financiación, u otros semejantes.

Con todo, amigas y amigos, compañeras y compañeros doctores, contemplamos el porvenir con fortaleza y esperanza, con ánimos renovados al servicio del interés general.

En nombre de Su Majestad el Rey queda inaugurado el curso académico 2003-2004 en la Universidad Carlos III de Madrid.

GREGORIO PECES-BARBA MARTÍNEZ *Rector de la  
Universidad Carlos III de Madrid*